

Suscripción en toda España
Trimestre..... 1,50 pts.
Semestre..... 2,75 —
Año..... 5 —
Número atrasado. 0,25 —

NÚMERO SUELTO

10
céntimos

Año I.—Núm. 5



Suscripción en el extranjero
Año, 8 francos
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.

NÚMERO SUELTO

10
céntimos

Oficinas: Pizarro, 12

A tiros con su novio



EN PLENA REPRESENTACION ATRAVIESA LAS FILAS DE BUTACAS Y DISPARA Y MATA A SU NOVIO.—A la izquierda, retrato de la agresora
(Véase el relato en la página segunda.)

Espléndidos regalos á los lectores. Véase la página octava

Un español que lucha por un trono



Una heroica mujer pelea por la independencia de su país



El príncipe D. Pedro Aladro Kastrioti, español á quien se ofrece el trono de Albania.

Dice *La Epoca* que ha embarcado en Tussi para Podgoritz, ciudad albanesa, el príncipe Aladro Kastrioti, pretendiente á la corona de Albania.

Desde hace muchos años vivía en París el príncipe, sosteniendo platónicamente sus derechos á aquel trono; ahora, cuando la tierra cuyos destinos aspira á regir lucha encarnizadamente por su independencia, ha juzgado que su deber le llama á ponerse al frente de la insurrección.

El príncipe Kastrioti es conocidísimo en Madrid, donde residió hace ya muchos años, y donde siempre usó el nombre de Juan Pedro Aladro.

Desciende de los antiguos reyes de Albania por su bisabuelo; casado con la princesa Kastrioti, descendiente á su vez de aquel famoso Jorge Kastrioti, defensor de su tierra contra los turcos invasores, que no pudiendo menos de reconocer la grandeza del héroe, le llamaron por alusión al gran capitán macedonio, príncipe Alejandro «Skander-beg».

Yanitza, la heroína de Albania que actualmente combate con éxito contra los turcos, habiéndoles derrotado en varios encuentros. Lucha por entronizar al príncipe D. Pedro Aladro

LA BODA DEL DUQUE DE MEDINACELI



Ha sido la semana última un gran acontecimiento la boda de la señorita doña Ana Fernández de Henestrosa con el duque de Medinaceli. En esta fotografía aparecen los novios saliendo de la iglesia del Perpetuo Socorro, donde se verificó la ceremonia. El duque vestía el uniforme de maestrante de Sevilla. Los reyes felicitaron á sus ahijados y les entregaron como presentes: la reina doña Victoria, á la duquesa, una pulsera de zafiros y brillantes; y el rey, al duque, una pitillera de oro y esmalte (Fot. Alfonso.)

tas montañas y poniendo en fuga á las tropas del sultán.
¿Vencerán los heroicos albaneses? ¿Ocupará el trono el jerezano D. Pedro Aladro? ¿Quién es capaz de predecir el porvenir? Los pueblos más débiles resultan poderosos é invencibles cuando les enciende el fuego de la independencia nacional.

NUESTRA PORTADA

A TIROS CON SU NOVIO

En el teatro Principal de Bari (Italia) se desarrolló hace varios días un dramático suceso en circunstancias verdaderamente emocionantes. Los antecedentes del hecho son como siguen:

Una bella joven de la ciudad, la señorita Cora Durand, sostenía, desde hace tiempo, relaciones amorosas con un ingeniero alemán perteneciente á aristocrática familia.

En las últimas semanas, Cora había podido observar que su novio no era tan asiduo como otras veces, y hasta creía que estaba á su lado descontento y distraído.

Un pérfido anónimo hirió el alma delicada de la linda señorita, descubriéndola con triste exactitud la causa del desamor de su novio.

Era que el ingeniero hacía la corte á otra bella dama, á una joven viuda muy famosa por sus caprichos y por su riqueza.

Cora supo hace pocas noches que su infiel amante iba al teatro con la viuda, para lo cual había tomado un turno de abono distinto al de su novia.

Llena de celos, de odio, de deseos de venganza, se presentó en el teatro elegantemente ataviada, causando la admiración del público por su singular hermosura.

De una mirada se dió cuenta exacta del sitio donde estaba su novio y, rápidamente, sin preocuparse de que ya había comenzado la representación, se acercó á la fila de butacas del ingeniero, y sacando un revólver, hizo tres disparos seguidos contra su amante.

Tan rápidos y seguros habían sido los movimientos de la vengativa dama, que nadie pudo evitar la inesperada agresión. El ingeniero quedó inerte en la butaca, con el rostro ensangrentado; la muerte fué instantánea.

Los que se hallaban más próximos á Cora se apresuraron á quitarle el arma, pues la joven, en su terrible desesperación, parecía que iba á seguir disparando contra la viuda, su rival.

La novia criminal fué llevada en un coche á la Comisaría de policía, donde explicó las causas de su venganza, pasando en seguida á la cárcel.

Este crimen pasional ha causado penosa emoción por ser personas muy conocidas los protagonistas del drama.

Detención de un apache

En Barcelona se realizan activas pesquisas para librarse de las bandas de apaches. Varios de ellos han sido ya detenidos.

Uno de ellos es el súbdito italiano Felippo Cagnazziolo (*el Corso*), que fué detenido recientemente por la policía como jefe de una banda de apaches.

Felippo está reclamado por las autoridades francesas, como cómplice en el asesinato de un comisario de policía en Marsella y en el robo de un correo; ahora resulta que también ha realizado en Barcelona varias importantes fechorías.

Una de éstas ha sido el robo de valiosos efectos y ropas, habiendo incoado el oportuno sumario el Juzgado del distrito del Hospital.



Felippo Cagnazziolo, jefe de una banda de apaches, detenido en Barcelona

La abolición de los Consumos.--Un gran triunfo de "El Liberal,"



D. Miguel Moya, presidente de la Comisión ejecutiva

ARO XXXII.—MADRID.—AÑO II 50.
SUSCRIPCIONES
MADRID: Un año 3 pes.
PROVINCIA: Trimestre 1 pes.
25 PÉG. 75 PÉG. 25
EL LIBERAL invita a sus lectores y abonados a presenciar sus grandes tiradas

El Liberal

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA BILBAO MURCIA Y SEVILLA

LUNES 5 DE JUNIO DE 1911
LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA
DE EL ORIGINSE A.
Administrador de El Liberal
Se suscribe en la Casa de EL LIBERAL
MARQUES DE CUBAS, 7
en MADRID en donde se le suministrará por separado de cada
Número suelto 5 céntimos



D. Alfredo Vicenti, director de El Liberal.

Si al Gobierno del Sr. Canalejas cabe la honrosa iniciativa de haber abolido el repugnante impuesto de Consumos, traba y afrenta del comercio, no deja por esto de ser un título de gloria para el popular diario *El Liberal* que ha sostenido con tesón inquebrantable la supresión del odioso tributo. Por esto, al ocupar esta página con los retratos de los principales miembros de la Comisión ejecutiva, creemos rendir un tributo de justicia enalteciendo á los que, como D. Miguel Moya, D. Alfredo Vicenti y D. Antonio Sacristán, han puesto toda su energía y todo su talento al servicio del bien público. Importa poco que los egoísmos irreflexivos alcen airadas voces de protesta. Se ha dado el primer paso y nadie podrá detener este impulso. Ya no veremos más el pincho del consumero, ni la casilla astrosa, que eran en nuestras costumbres como una supervivencia del feudalismo.

Las figuras más significadas de la Comisión ejecutiva para la supresión de los Consumos



D. Antonio Sacristán



D. Luis Morote



D. Tomás Romero



D. Luis Talavera



D. Julián Fernández



D. Baldomero Argente

Los Consumos y la caricatura



D. Pedro Niembro



Los consumidores conservadores.—Dejarle, que ya pasó; pero á ver si cuando llegue á la otra caseta, si no podemos cogerle el lio le cogemos la cartera. (De *España Libre*.)



La opinión.—¡Vamos, D. José! ¡Un esfuerzo más y á la sima con ellos! (De *Heraldo de Madrid*.)



—Lo que yo te digo es que eso de quitar los Consumos no lo hace el Gobierno por dar gusto á la gente, sino por miedo á la aviación.

—¿...?—Natural. Suponte tú que un Védrines cualquiera se trae una arroba de aceite en el aeroplano y aterriza de noche en el «teja» de su casa. ¿«Ande» le colocas á ese «gachó» el fielato?... (De *España Nueva*.)

El precio del pan no sufrirá variación alguna al desaparecer los Consumos. En cuanto al carbón, su precio habrá de disminuir en cinco céntimos por arroba, aproximadamente.

Loque deben costar los comestibles

La supresión de los Consumos no tendría finalidad práctica si no llevase consigo la rebaja inmediata de los artículos de primera necesidad. Por esto consideramos muy útil la divulgación de la lista que publica *El Imparcial*, en la que se examina el valor de varios artículos, importe del impuesto suprimido y coste que deben tener desde 1.º de Julio próximo. He aquí lo más importante:

Garbanzos.—Actualmente cuestan á 1,20 pesetas el kilo; el impuesto de Consumos es de 7 céntimos por kilo; una vez desgravado este artículo, deberá pagarse á 1,13 pesetas.

Arroz.—Precio actual, 0,70; Consumos, 4 céntimos; nuevo precio, 0,66.

Judías.—Precio actual, 0,80; Consumos, 3 céntimos; nuevo precio, 0,77.

Lentejas.—Precio actual, 0,70; Consumos, 3 céntimos; nuevo precio, 0,67.

Jabón.—Precio actual, 1 peseta; Consumos, 0,15; nuevo precio, 0,85.

Sal.—Precio actual, 0,25; Consumos, 0,05; nuevo precio, 0,20.

Pastas para sopa.—Precio actual, 0,80; Consumos, 0,10; nuevo precio, 0,70.

Huevos.—El impuesto de Consumos, que desaparece, es de 0,10 por kilo.

Aceite.—Precio actual, 1,60 el litro; Consumos, 0,21 el litro; nuevo precio, 1,39.

Petróleo.—Precio actual, 0,80; Consumos, 0,21; nuevo precio, 0,59.

Leche.—Precio actual.—0,60; Consumos, 0,02 1/2; nuevo precio, 0,57 1/2.

Frutas corrientes, higos secos, dátiles, pasas, ciruelas, orejones, etc., el impuesto de Consumos, que desaparece, es de 0,10 por kilo.

Pescados.—Desgravación que corresponde á los siguientes: angulas, 0,50 kilo; langostas, 0,50; langostinos, 0,50; salmón, 0,50;

quisquillas, 0,50; conservas de todas las anteriores especies, 0,50; peces de río, frescos, 0,08; sardinas frescas, 0,12; pescados frescos, no especificados, 0,25; pescados en conserva, 0,30; idem en escabeche, 0,20.

En las especies vegetales, como patatas, tomates, alcachofas, guisantes, lechugas,

etcétera, la fracción del impuesto es bastante inferior á 1 céntimo por kilo, y no hay prácticamente rebaja alguna.

El precio del vino experimentará un alza con motivo de las patentes que la nueva ley dispone se extiendan á los establecimientos que ejercen este comercio.

Pueblo arruinado por los terremotos



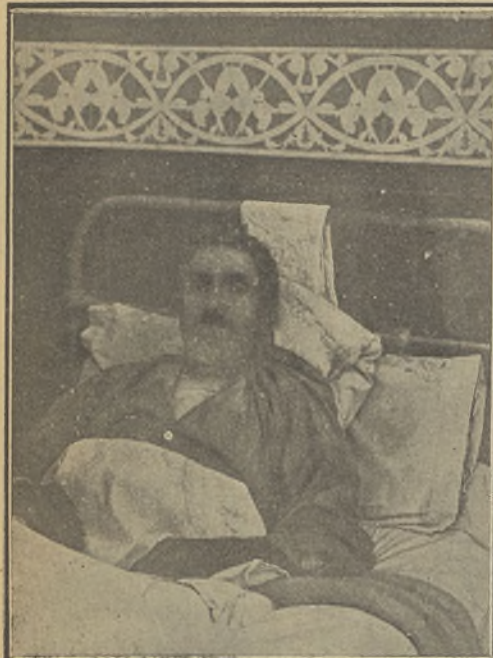
Tiendas de campaña facilitadas por el Estado, donde están refugiados los vecinos de Lorquí (Murcia), pueblo que acaba de ser destruido por los terremotos (Fots. A. Cárcelos.)



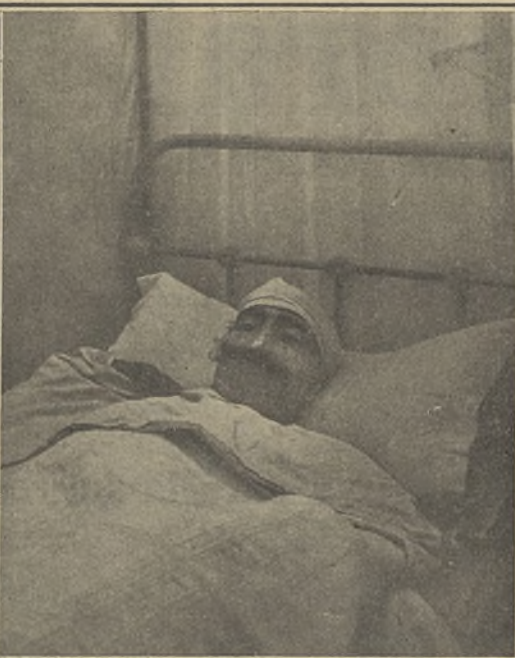
Ayuntamiento provisional constituido en una tienda de campaña. A la puerta se ven el alcalde, el secretario y el cura.

La colisión de radicales y carlistas en San Feliu de Llobregat ::::

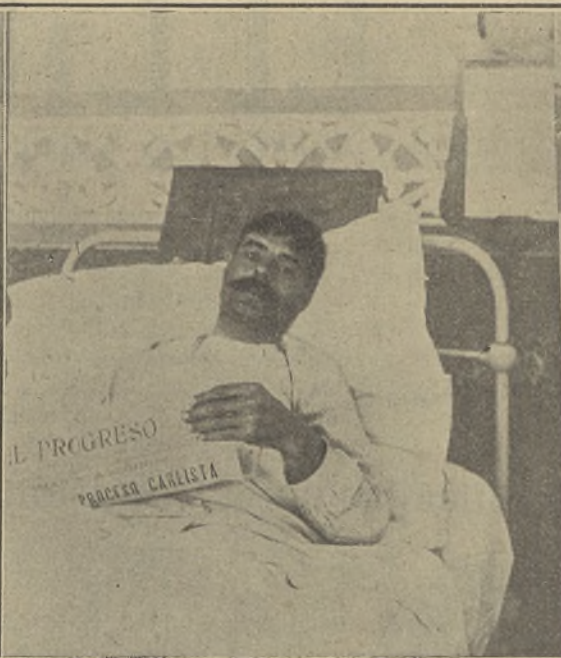
Retratos de los muertos y de los heridos



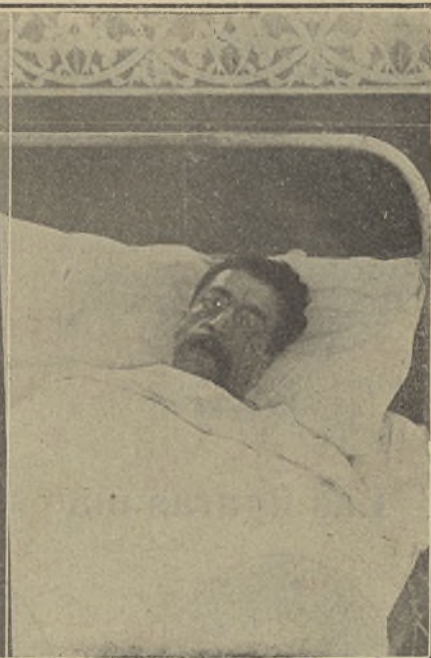
Manuel Baldu, herido



José Vallés, herido



Delfín Cunell, herido



José Arias, herido

Varias de las víctimas de la lucha que curan en el hospital

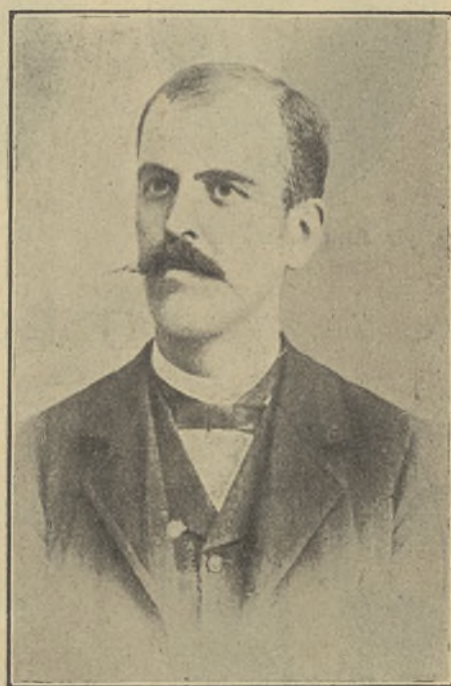
(Información especial de nuestro redactor en Barcelona Sr. Moragas.)



Antonio Villar, guardia civil que resultó gravemente herido en la refriega



Antonio Rull, abanderado radical de Pueblo Seco, muerto en la colisión con los carlistas en San Feliu. Está fotografiado en grupo con su mujer y sus hijos



Hilario Aldea, carlista que resultó muerto en la terrible lucha

Completamos en este número la información de la sangrienta lucha entre radicales y carlistas, desarrollada en San Feliu de Llobregat. La semana última publicamos las primeras fotografías de la terrible colisión. He aquí ahora los retratos de las principales víctimas. Calmada la efervescencia de las pasiones, toda España comparte el dolor de las familias de los muertos y de

los heridos, y espera en que no volverán a reproducirse tan tristes y lamentables sucesos. El Juzgado del Norte, por delegación del de San Feliu, ha recibido la declaración al sacerdote herido en la estación

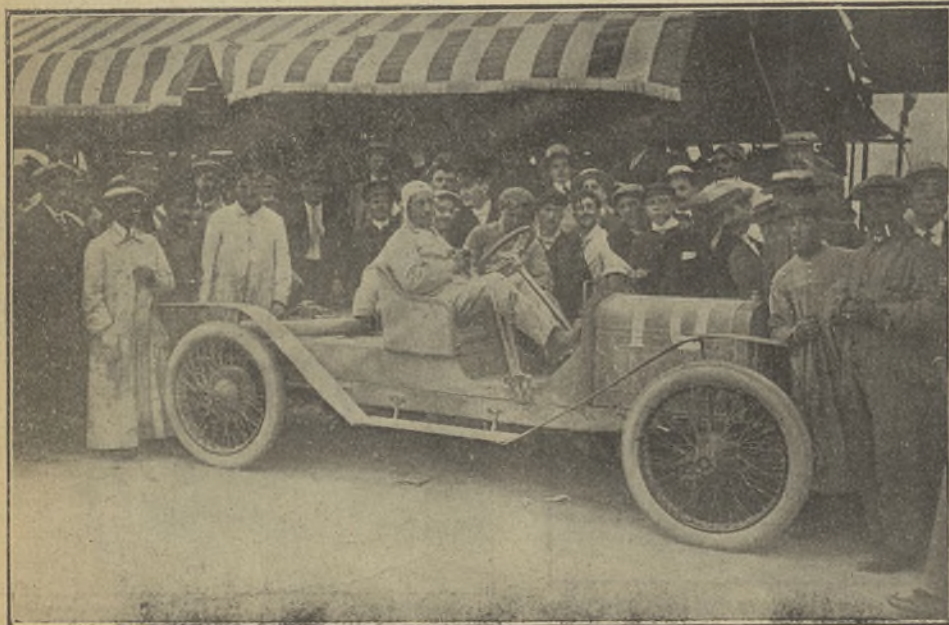
de aquella ciudad, quien ha dicho que no puede precisar quién le hirió.

Por creérseles complicados en los sucesos de San Feliu, ha detenido la policía a cinco jóvenes del «requeté» carlista.

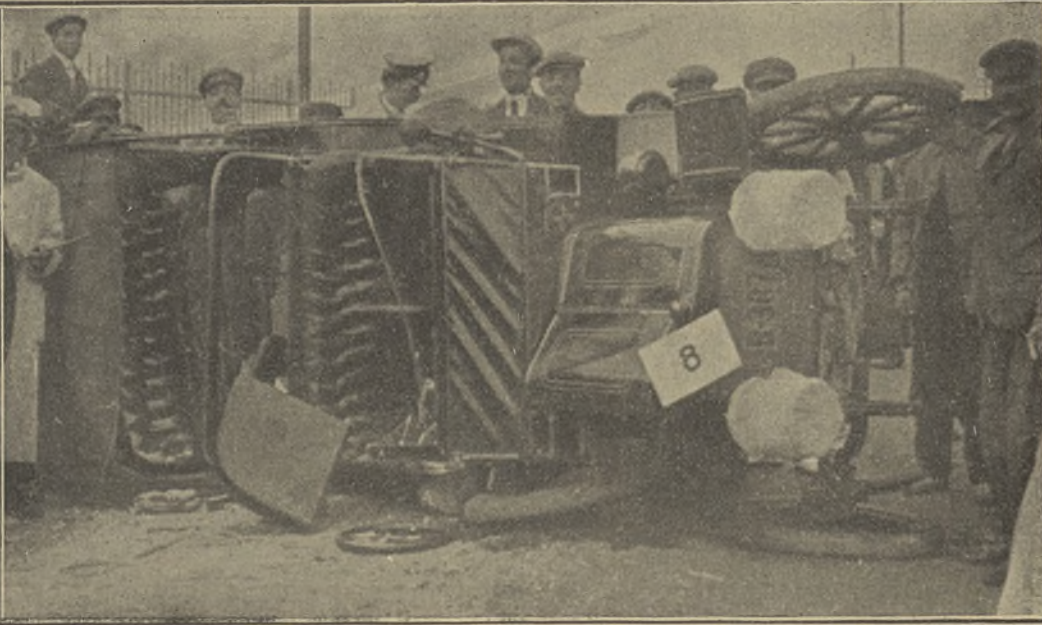
El Juzgado que entiende en esta causa sigue practicando diligencias y tomando declaraciones a cuantos aparecen como complicados en tales sucesos.

Los dos muchachos que, al decir de los carlistas, fueron apaleados en la estación de San Feliu, originando la colisión, han sido detenidos por la policía.

Las carreras de automóviles de Barcelona á Vilasar



Señor Ciudad, ganador de la copa del rey en las carreras de automóviles de Barcelona á Vilasar, celebradas el domingo último



Un accidente grave en las carreras de automóviles. Vuelco del carruaje del Sr. Vidal cerca de Masnou, resultando varias personas heridas

La huelga de albañiles.—Colisiones sangrientas con la policía



CARGAS CONTRA LOS ALBAÑILES HUELGUISTAS EN LA PUERTA DEL SOL
LA FUERZA PUBLICA DESALOJANDO AL PUBLICO DE LAS ACERAS
(Fot. Alfonso.)

No se sabe si obedeciendo á un acuerdo previo ó porque coincidieran en el mismo pensamiento, lo cierto es que, en la tarde del viernes último, momentos antes de las seis, comenzaron á verse por distintas calles afluentes á la Puerta del Sol compactos grupos de huelguistas.

Al llegar el grupo que parecía más compacto á la calle de Monserrat, que es una vía bastante estrecha, le salió al encuentro la policía.

Estaban allí el inspector especial Sr. Guillón, el inspector Sr. Maqueda, con su brigada de agentes y una sección de Seguridad, mandada por el capitán del distrito y los tenientes Sres. Rangil y Valbuena.

Según éstos, les intimaron á que se disolvieran, contestando los manifestantes con una rociada de piedras, por lo que se vieron obligados á dar una carga, á la que hicieron gran resistencia los obreros.

Por el contrario, éstos afirman que la

policía apareció de repente, cargando sobre ellos con terrible saña, hiriendo á varios y teniendo algunos que defenderse.

Lo cierto fué que se produjo una colisión en la que hubo sablazos y palos en abundancia.

De la refriega resultaron heridos los dos tenientes antes citados y tres guardias.

En la Casa de Socorro del distrito de la Universidad recibieron asistencia facultativa el teniente de Seguridad D. Clemente Rangil, quien presentaba una herida de siete centímetros en la cabeza, que debió ser producida con un objeto flexible y pesado, como un cable de luz eléctrica; su compañero D. Florentino Valbuena, de otra herida también en la cabeza, causada con palo, y los guardias Alejandro Sánchez, José Gómez y Julián Martín.

Las heridas de éstos son leves; las que sufren los oficiales son de pronóstico reservado, y de algún cuidado la del Sr. Rangil, al que se dieron varios puntos de sutura.

En la del Centro fueron asistidos el agente de Vigilancia López Contreras, que recibió en la cabeza un palo que, según parece, iba dirigido al jefe superior de Policía, y cuyo hecho ocurrió en la colisión de la Puerta del Sol.

Igualmente fué asistido otro agente apellidado Castejón, de un garrotazo también en la cabeza.

La policía practicó numerosas detenciones, y entre los obreros fué preso D. Tomás Álvarez Angulo redactor de *España Libre*, quien, durante los tumultos, se hallaba en la Puerta del Sol haciendo información para su periódico.

Según Morato, el estado actual de la huelga puede resumirse en las siguientes líneas:

«Ha comenzado la octava semana de «lock-out», entrándose en ella con buenos auspicios. Hasta ahora no faltaron recursos á los huelguistas, que hoy cobraron el socorro correspondiente á la séptima semana, y de no confirmarse nuestras previsiones, racionalmente optimistas, á fines



Agente de Vigilancia, Sr. López Contreras, que recibió en la cabeza un palo por evitar una agresión contra el jefe superior de Policía.



Teniente D. Clemente Rangil



Teniente D. Florentino Valbuena

Los dos oficiales del Cuerpo de Seguridad que resultaron heridos en la colisión con los albañiles

de la semana que hoy empieza habrá también socorro, que el noble duque de Tovar ofrece—ya dió 30.000 pesetas—, y con ocho días de espera llegarán á Madrid sumas del extranjero y de provincias.

Es decir, que la hipótesis halagüeña de que estamos en vísperas de gratos sucesos, por cualquiera lado que se la mire se ve confirmada.»



D. Tomás Álvarez Angulo, redactor de «Espana Libre», preso en los tumultos de la Puerta del Sol.



ASPECTO QUE OFRECIA LA CANCHA DEL FRONTON JAI-ALAI EN EL ULTIMO MITIN CELEBRADO POR LOS ALBAÑILES

(Fot. Alfonso.)

Los conquistadores del aire



Beaumont á su llegada á Roma Los dos aviadores que han triunfado en el «raid» de aeroplanos Paris-Roma. Beaumont llegó el primero y Garros el segundo

Otro gran triunfo

El raid de aeroplanos Paris-Roma-Turin ha sido, como el Paris á Madrid, otro gran triunfo de la aviación.

Dos audaces aviadores, Beaumont y Garros, han conseguido llegar á Roma; y el pájaro mecánico ha volado sobre las ruinas de la Ciudad Eterna.

El recibimiento hecho á Beaumont, como primer aviador que llegó á la capital de Italia, ha sido de entusiasmo delirante. El público llevó en hombros al intrépido aviador, paseándolo en triunfo, como se hacía en otro tiempo con los vencedores en los Juegos olímpicos.

Garros, después de un viaje accidentado y pródigo en emociones, quiso llegar á Roma á pesar de que estaba herido, y llegó el día 1.º, á las cinco y diez y siete minutos de la tarde.

La muchedumbre que le esperaba le tributó un homenaje tan entusiasta como el rendido á Beaumont.

El concurso de Jetafe

A causa del temporal sólo pudieron verificarse pruebas de aviación, la mañana del domingo último, en el Aeródromo de Jetafe.

Dyck estuvo en el aire quince minutos. Después subió Mauvais á unos 50 metros, y al hacer un giro se rompió un tensor, ocasionando la rotura de las telas del plano inferior.

Loygorri emprendió un vuelo de siete minutos, pero obligado por el viento tuvo que aterrizar. Luego hizo otra prueba de más duración.

Dyck, Loygorri y Granell se elevaron con intervalos de dos minutos para disputarse la permanencia en el aire.

El vuelo de resistencia fué el de Dick, que estuvo en el aire una hora, veintidós

minutos y catorce segundos, aterrizando con gran precisión.

Mauvais sufrió un accidente que pudo tener fatales consecuencias para el intrépido aviador. Al llegar cerca de la estación del ferrocarril de Jetafe, quedó enganchada la cola del aeroplano en los hilos de la línea telegráfica por cuya causa cayó estrepitosamente al suelo, después de dar la vuelta completa.

Por fortuna, Mauvais sufrió solamente dos pequeños rasguños en la frente y el temporal izquierdo, y su pasajero un golpe en el costado derecho, al parecer de escasa importancia.

Ambos fueron conducidos en automóvil al puesto de la Cruz Roja del Aeródromo, donde se les auxilió. El biplano quedó destrozado por completo.

Las corridas de toros

El famoso Gonzalo Argote de Molina nos ha dejado noticias muy curiosas sobre las corridas de toros en los siglos XVI y XVII. Refiere que por Andalucía especialmente era costumbre formarse una hilera de lidiadores á pie y muy unidos, armados todos con venablos. Esperaban la acometida del toro á pie firme y lo recibían en las armas.

Fray Basilio Ponce de León cuenta otra suerte que en el siglo XVI se usaba en las fiestas de toros.

«Ya habéis visto—dice— en algunas plazas donde se corren toros, que se han hecho algunos hoyos en la tierra. No puede caber en ellos más que un hombre. Va el toro en seguimiento suyo, ya le da con el aliento, ya le rasga el capote con la punta del cuerno, y al hacer presa en él, cuando

le tenía más seguro, éntrase el hombre en el hoyo y deja burlado al toro. ¡Qué seguro está allí! Puede echarse á dormir. El hombre se burla del toro, y para que rabie más le da con una varilla en el hocico.»

Según la relación que escribió el célebre poeta sevillano D. Juan de Arquijo, en Sevilla hubo grandes fiestas en Diciembre de 1617. Entre ellas fué una corrida de toros en la plaza de San Francisco. Los más principales caballeros de Sevilla tomaron parte en la lidia; vestidos de toda gala y con lanzas elegantes y ricamente adornadas. Al primer toque del clarín salió, después de estar los caballeros en la plaza, un toro de singular bravura. También había en el ruedo muchos lacayos armados de garrochones.

El primero que picó al toro fué D. Fernando Ponce de León. Quebrósele la garrocha, y el caballo salió tan malamente herido, que á poco murió. Socorrió á don Fernando D. Sebastián de Olivares, dando una estocada al toro; Juan de Cazalla, enano de D. Melchor de Alcázar, entró á caballo. Como era tan pequeño, fué preciso, para que alcanzase á los estribos, elevarse los juntos al arzón, delante de las rodillas.

Iba en un caballo blanco; vestía de negro el enano, con adornos de oro, capa corta de terciopelo negro, plumas blancas y negras en la gorra. Llevaba por lacayos cuatro negros altísimos, para que hubiera más contraste, vestidos de color de grana.

Uno llevaba la lanza del enano y otro el antifaz que se había de poner en los ojos al caballo.

El enano, con la lanza en ristre, dos veces se puso delante del toro, hasta tocarle

Las fieras amaestradas

Apenas transcurre un mes sin que la prensa publique algún telegrama dando cuenta de que, en tal ó cual circo ó teatro de «varietés», un domador de fieras ha sido víctima de su atrevimiento.

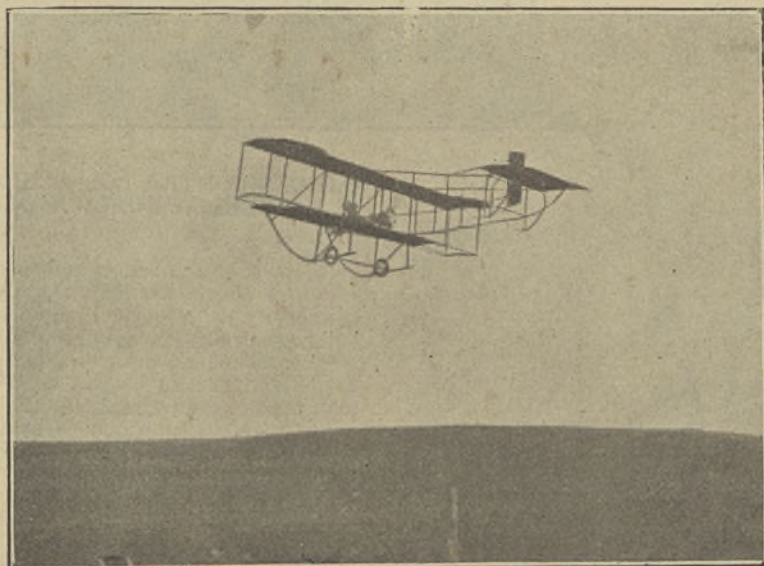
Estudiando las causas de estas tragedias, un periodista francés, Félix Duquesnel, ha publicado las declaraciones de un domador, que son muy curiosas y dignas de ser conocidas:

«En realidad—dice—, las fieras no se doman; es decir, no se les puede hacer perder ni sus sentimientos, ni sus costumbres, ni sus instintos. Hágase lo que se haga, son siempre las mismas. Jamás se las transforma, jamás se las domestica.

Tampoco se las doma; es decir, que el dominio del hombre sobre la fiera no tiene nada de absoluto, y la fiera ignora el sentimiento de la gratitud; un león ó un tigre pueden devorar á su guardián lo mismo después de diez años de cuidados asiduos, que al verle por vez primera.

El ascendiente singular del hombre sobre la fiera obedece á razones difíciles de explicar. El hombre es el único animal que los animales temen á veces. ¿Por qué? No sé decirlo. Es algo como un hipnotismo, como un asombro que paraliza á la bestia. Pero no hay que fiarse. Sobre todo, el hombre no debe hacer nada que deje sospechar á la fiera la debilidad del ser extraño que tiene delante. La mirada debe ser constantemente fascinadora. El menor ademán descuidado ó imprevisto rompe el encanto y sobreviene la catástrofe.

En cuanto á los ejercicios que las fieras ejecutan á la voz de mando, todo lo hace la fuerza de la costumbre. Las fieras, á la



El aviador Mauvais fotografiado en pleno vuelo momentos antes del accidente que sufrió en Jetafe. Su aparato quedó completamente destrozado

casi en los cuernos; pero con el hierro, el animal no quiso acometerlo.

Según se ve, en esta fiesta nunca el toro dejaba de estar acosado en la plaza; pues cuando se apartaba del que le picaba, le iban acosando con las espadas desnudas los caballeros en parejas de cuatro y de seis.

par que feroces, son neurasténicas, inquietas, meticulosas, maniáticas, por decirlo así. Son, como suele decirse, «animales de costumbres caprichosas».

Cuando están habituadas á hacer ciertas cosas en ciertas condiciones determinadas, á ejecutar ciertos ejercicios en horas fijas, se puede estar seguro de que repetirán exactamente las mismas maniobras, con perfecta puntualidad, siempre que no se cambien en nada sus costumbres, que la presentación sea la misma, que el domador haga los mismos gestos y que la orquesta toque el mismo trozo de música y á igual aire, ni más deprisa ni más despacio. El menor cambio las pone fuera de sí, y entonces... ¡Ay del domador confiado!

De aquí que las fieras sigan con interés sus propios ejercicios, y hasta sientan, como ciertos autores, el miedo de las primeras representaciones. Conocen la timidez, y mientras permanecen tímidas son muy peligrosas.

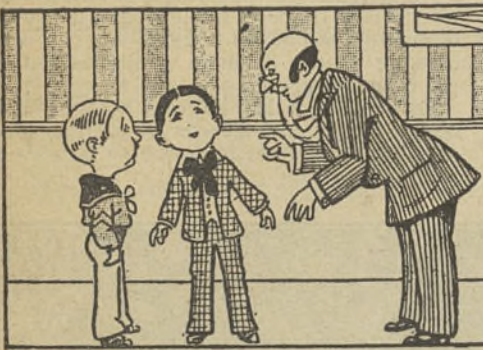
Una vez habituadas, poseen hasta tal punto la sensación del público y la vanidad de su arte, que hasta trabajan con más ó menos ardor, según que el teatro esté más ó menos lleno. Los aplausos las excitan, pero no las agrada trabajar delante de los asientos vacíos, y si ven que el público es escaso, pierden el entusiasmo y se dejan dominar por la pereza.

Los más vanidosos son los osos. No hay ninguna otra fiera tan sensible á los éxitos ante el público. Creo que, si se les llamase á escena, saldrían á saludar ni más ni menos que si fuesen cantantes de ópera.

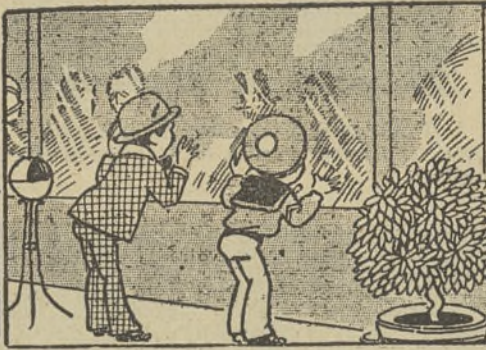
Se verá por todo esto que el estado anímico de las fieras se asemeja singularmente al del hombre. Es más; hay un punto en el cual el bruto es superior á nosotros. La fiera detesta la embriaguez y siente un desprecio feroz hacia el alcoholismo. Los ademanos desordenados del hombre ebrio, su mirada blanda, vaga y apagada, su marcha vacilante alteran á la fiera, destruyen en ella toda noción de respeto, la irritan y la exasperan, y el alcohólico que entrase en una jaula saldría, seguramente, despedazado.»

Rogamos á todos los que á este periódico se dirijan por correo, que consignen en el sobre el número de nuestro apartado postal, que es el 555.

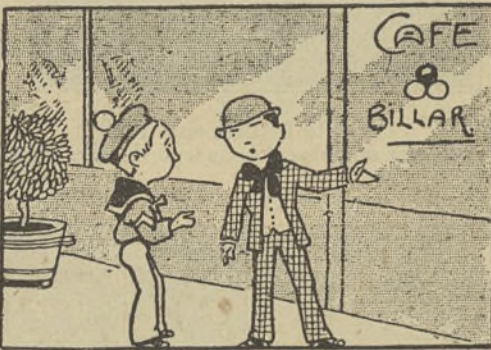
LA PRIMERA CALAVERADA



El papá de Gasparito está muy satisfecho de su conducta y le da cinco pesetas para que salga y se divierta.



Ya en la calle, con su amigo Carlos, miran con envidia al público que se distrae pasando horas enteras en el café.



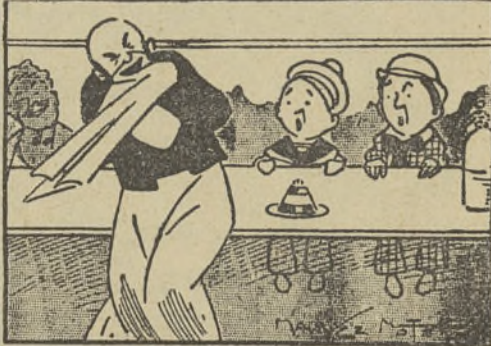
—Nosotros somos ya hombres—dice Gasparito—. Entremos aquí como las personas mayores que están dentro.



Con andar resuelto, los dos chicos, después de leído el letrero de la entrada, entran en el establecimiento.



El mozo les pregunta: —¿Qué desean los señoritos? Gasparito vacila, y responde: —Traigame un café.



Carlos, muy decidido, dice: —A mí deme «un billar». El mozo rie estrepitosamente la candidez del chico.

ALREDEDOR DEL MUNDO

Para pesar la carga de un buque

Hasta ahora, el único medio que se tenía para conocer el peso de la carga de un buque, era el de pesar sucesivamente cada uno de los elementos de dicha carga.

Un ingeniero italiano, el señor de Lorenzi, ha inventado un instrumento que denomina *porhidrómetro*, basado en el principio de Arquímedes, según el cual, todo cuerpo sumergido en el agua pierde una parte de su peso exactamente igual al peso del volumen de agua que desaloja.

El peso de la carga, dentro ya del buque, puede valorarse midiendo el del agua desalojada; y esto es lo que se consigue con el ingenioso aparato del sabio italiano. Las pruebas realizadas dieron resultados muy satisfactorios.

La estatura de diversas razas

Acaba de publicarse en Berlín el resultado de una investigación hecha por el profesor Mühlberg, sobre la estatura media de diversas razas.

Según el sabio alemán, la raza anglosajona es la de estatura más elevada; por término medio, el obrero inglés alcanza 1,74 metros. La estatura del noruego, dinamarqués, holandés y húngaro se eleva a 1,67 metros.

Los hombres de estatura más pequeña son, en Europa, los italianos y los españoles, que alcanzan por término medio 1,67 metros.

Como curiosa singularidad, hace la observación de que en Inglaterra la clase obrera es, en general, de estatura más elevada que la burguesía.

Los papas futuros

Hay ya quien se preocupa por adivinar los nombres que tendrán los futuros papas, designados sólo por una divisa en la profecía auténtica.

Dícese que en el siglo XVIII se publicó una lista que hasta el presente ha resultado exacta.

La *Revue des Questions-Heraldiques*, del 25 de Marzo de 1899, página 460-463, anunció que el papa sucesor de León XIII tomaría el nombre de Pío X.

Quizá esto haya sido una simple casualidad; pero he aquí los nombres que, según dicha lista, han de tomar los papas futuros.

Después de Pío X, deben reinar en el mundo católico Pablo VI, Pío XI, Gregorio XVII, Pablo VII, Clemente V, Pío XII, Gregorio XVIII, León XIV y Pedro II.

Nuestros nietos comprobarán la exactitud ó la falsedad de esta profecía.

Cerca del sueño eterno

Un muchacho de veintidós años fué detenido en Ekaterinola (Rusia meridional), como sospechoso de complicidad en el asalto de un tren.

Conducido á la cárcel cayó en profundo sueño, tan prolongado, que estuvo cuarenta y nueve días sin dar señales de vida.

Transcurrida la primera semana se le empezó á nutrir artificialmente, por lo cual, sin duda, ha podido despertar de su profundo y extraño sueño.

Los médicos que le reconocieron declaran que no es un caso de catalepsia, atribuyéndolo más bien á una singular lesión del cerebro.

Pasatiempos y amenidades

Admitiremos en esta sección los trabajos que nos envíen los lectores, siempre que sean originales, recomendando especialmente la novedad en los asuntos. En la «Estafeta» que queda abierta en este número se contestará á todas las cartas. También se publicarán los nombres de las lectoras y lectores que nos remitan soluciones exactas.

ROMPECABEZAS

¿Por dónde andarán los guardias?

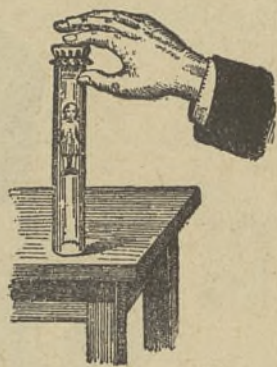


He aquí dos borrachos á quienes el vino se les ha subido á la cabeza. Nuestros lectores sólo tienen que buscar á los dos guardias que han acudido á separar á los reñidores. Para las soluciones bastará con indicar el sitio exacto.

EL MUÑECO NADADOR

Admirando como brujería el muñeco que ciertos charlatanes hacen subir ó bajar á voluntad en un frasco ó tubo lleno de agua, muchas personas se preguntan cómo puede verificarse el fenómeno.

He aquí todo el secreto. La figura es una



muñeca de barro ó de porcelana, cuyos pies tienen una cavidad que se llena de líquido.

Se sumerge el muñeco en el agua de un frasco cuyo orificio está cubierto con pergamino. Cuando se apoya el dedo en esta piel, el muñeco desciende y no vuelve á subir hasta que cesa la presión. Este aparato, que los físicos llaman «Ludión», se encuentra con frecuencia en las casas donde venden juguetes.

CHARADAS

Aunque *todo* edad tuviera, me importara un *dos-primer*.

Mi *primera* es negación y la *cuarta* lo es igual, *tercia-prima* lo has comido. Es mi *todo* una ciudad.

Mi amiga *primera-tres* es *prima-tres* de tal modo, que cuando *dos-tercia* Andrés, exclama asombrado: ¡*Todo!*!

LOGOGRIFO

Por Antonio Ballesteros

1	Vocal.
2 7 5	Astro.
3 1 2 6 7	Objeto de mimbres.
1 2 3 4 5 6 7 8	Artista.
6 7 8 7 2	Animales.
6 4 5	Tela.
1 2	Verbo.
2 1	Idem.
1 5	Pronombre.
6 1	Bebida.
3 1	Letra.
8 1	Nota musical.
6 4	Pronombre.
5 7	Artículo.
2 4	Pronombre.
2 1 8	Verbo.
3 4 5 6 7	En los templos.
6 7 8 1 8 7 2	Artistas.

CUADRADO

Por Luis García Díaz

* * * * Preposición.
* * * * Verbo.
* * * * Animal.
* * * * Verbo.

Léase lo mismo vertical que horizontalmente.

SOLUCIONES

Soluciones á los pasatiempos publicados en el número anterior:

A las charadas: **Residuo.**—Felisa.—Mayores. Gerona.—Párpados.

Al triángulo numérico: **Noruega.**

A los comprimidos: **Entremeses y Notario.** Han enviado soluciones exactas á los pasatiempos insertos en números anteriores, los señores siguientes:

D. Antonio Ballesteros, de Viana; D. Daniel Carretero Saiz, de Zaragoza, que nos envía la solución exacta á la charada modernista en la siguiente copla:

Con suma ilusión deseo
lleguen los viernes del año,
por pasar un rato á gusto
leyendo su *Semanario*.

D. Valentin Mouro, de Madrid; D.* Rosa de Guzmán; D. Enrique Gómez Ruiz, de Málaga; D. Avelino Sandoval, de La Fulquera (Oviedo); D. Jerónimo Roldán M., de Torreperojil (Jaén); D. Marcelino López Vázquez, de Coruña; doña Carmen Gil Alvaro, de Madrid; D. .gripino García Gutiérrez, de Avila; D. Luis García Díaz, de Madrid; Adelita D. de S., de Madrid; D. Antonio Latorre, de Illar (Almería); D. Alfredo del Cuelo y Noval, de Coruña; D. Bernardo Martínez y D. Telesforo Manjavacas, de Criptana (Ciudad Real); D. Manuel G. González, de Santa Cruz de Tenerife; D. Jesús Rodríguez Llorente, de Zamora; D.* Juana Rebollo, de Cádiz; D. Luis Pozo, de León; Srta. Teresa González, de San Sebastián; D. Pedro Morales, de Alcira; D.* Josefa Ruiz, de Algeciras; D. Andrés López y Sánchez, de Valdepeñas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

C. F. (Madrid).—Procuraremos complacerle rehaciendo el dibujo.

J. M. T. (Madrid).—Sentimos no poder publicar su carta, que está muy bien versificada, pero es demasiado larga. Nuestra casa está abierta á todo el mundo. Gracias por su atención.

S. B. (Pizarra).—No podemos publicarlo si no nos envía la solución.

A. V. (Granada).—Entran en turno.

V. M. (Madrid).—Están bien, pero envíe la solución de las dos charadas.

L. P. (Zaragoza).—Se publicará alguno.

J. G. (Barcelona).—Entran en turno.

P. F. (Almagro).—Se insertará alguna.

G. N. (León).—No admitimos nada con seudónimo.

Srta. F. O. (Coruña).—Sí, siempre que sean originales.

R. Cester.—Se publicará.

Dudo mucho que la señorita Carmen fuese de pura raza. Por lo menos era infinitamente más linda que todas las mujeres de su nación que había yo encontrado. Para que una mujer sea bonita, dicen los españoles, es menester que reúna treinta «sies», ó, si se quiere, que se pueda definirla por medio de diez adjetivos, aplicables cada uno á tres partes de su persona. Por ejemplo, debe tener tres cosas negras: los ojos, las pestañas y las cejas; tres finas: los dedos, los labios y los cabellos, etc. Léase á Brantome para el resto.

Mi gitana no podía aspirar á tantas perfecciones. Su piel, además, sumamente tersa, se aproximaba mucho al tinte del cobre. Sus ojos eran oblicuos, pero admirablemente rasgados; los labios algo gruesos, pero bien dibujados, y dejaban ver unos dientes más blancos que almendras despellejadas. Sus cabellos, quizá un poco ásperos, eran negros, con reflejos azulados como el ala de un cuervo, largos y relucientes.

Para no fatigarlos con una descripción demasiado prolija, os diré, en suma, que á cada defecto unía una cualidad, que resaltaba quizá más fuertemente por el contraste. Era una belleza extraña y salvaje, una cara que sorprendía al principio, pero que, una vez vista, no se podía olvidar.

Sus ojos, sobre todo, tenían una expresión á la vez voluptuosa y bravia, que no he vuelto á encontrar después en ninguna mirada humana. «Ojo de gitano, ojo de lobo», dice un refrán español, que denota una buena observación. Si no tenéis tiempo para ir al Jardín de Plantas á estudiar la mirada de un lobo, reparad en vuestro gato cuando acecha un gorrión.

Se comprende que hubiera sido ridículo hacerse decir la buena ventura en una horchatería. Así es que rogué á la linda hechicera me permitiese acompañarla á su domicilio, á lo cual accedió ella sin dificultad. Pero antes quiso conocer la marcha del tiempo y me rogó que volviera á hacer sonar mi reloj.

—¿Es verdaderamente de oro?—dijo mirándolo con excesiva atención.

Cuando nos volvimos á poner en marcha era muy entrada la noche. La mayor parte de las tiendas estaban cerradas y las calles casi desiertas.

Pasamos el puente del Guadalquivir, y al extremo del arrabal

nos detuvimos ante una casa que en manera alguna tenía la apariencia de un palacio. Abriónos un niño. La gitana le dijo algo en una lengua desconocida para mí, que después supe que era el «romani» ó «chipealli», el idioma de los gitanos. El niño desapareció al momento, dejándonos en un cuarto bastante espacioso, amueblado con una mesita, dos taburetes y un cofre. No debo olvidar una tinaja, un montón de naranjas y una ristra de ajos.

Así que estuvimos solos, la gitana sacó del cofre una baraja que parecía haber servido mucho, un imán, un camaleón disecado y algunos otros objetos necesarios á su arte. Díjome después que hiciera la señal de la cruz en mi mano izquierda con una moneda, y empezaron las ceremonias mágicas. Es inútil referir sus predicciones; y en cuanto á su manera de operar, era evidente que no era hechicera sino á medias.

Por desgracia, pronto vino alguien á interrumpirnos. Abrióse de pronto la puerta con violencia y entró en el cuarto un hombre embozado hasta las cejas en una capa parda, apostrofando á la gitana de una manera poco amable. No entendí lo que decía, pero por el tono de la voz comprendí que se hallaba de muy mal humor.

La gitana no mostró al verlo ni sorpresa ni cólera, sino que se adelantó á su encuentro, y con una volubilidad extraordinaria dirigióle algunas frases en la lengua misteriosa que había ya empleado delante de mí.

La palabra «payo», repetida á menudo, era la sola voz que podía comprender, porque sabía que los gitanos designan así á todo hombre extraño á su raza.

Suponiendo que se trataba de mí, esperaba yo tener una explicación violenta con aquel hombre. Ya había echado yo mano á uno de los taburetes y ajustaba cuentas para mis adentros al objeto de adivinar el momento preciso en que convendría arrojarlo á la cabeza del intruso. Este rechazó duramente á la gitana y avanzó hacia mí. En seguida, retrocediendo un paso, dijo:

—¡Ah, caballero! ¡Es usted!...

Mirélo á mi vez y reconocí á mi amigo don José. En aquel momento sentí no haberlo dejado ahogar.

—¡Hola! ¡Es usted, valiente!—exclamé, riendo, lo mejor que pude—. Ha interrumpido usted á esta señorita en el momento en que me anunciaba cosas muy interesantes.

ESPLÉNDIDOS REGALOS A NUESTROS LECTORES

El gran éxito obtenido por nuestros regalos del mes último nos anima á realizar un esfuerzo, ofreciendo esta vez una serie de premios á los que pueden aspirar todos nuestros lectores, y en condiciones tales, que garantizan completamente nuestra gestión.

Se hará el sorteo de regalos en correspondencia con los números del sorteo de la Lotería Nacional del 30 de Junio, y, al efecto insertamos un cupón, que llenará el lector, poniendo en el renglón donde está la palabra **Número**, una cifra que no ha de pasar de 30.000. De este modo el cupón surtirá los mismos efectos que si fuese un billete de la Lotería.

Los lectores pueden enviarnos los cupones recortados, en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo. Procúrese escribir con claridad el nombre y dirección del que lo envía, y la cifra que crea más conveniente.

Los sobres conteniendo el cupón ó cupones deben remitirse al Sr. Director de LAS OCURRENCIAS, Pizarro, núm. 12, añadiendo en una esquina la palabra «Curso».

Sólo serán válidos los cupones que lleguen á nuestro poder hasta el día 29 de Junio, víspera del sorteo de la Lotería.

Cuando el número escrito en el cupón sea igual ó más se aproxime al premio mayor de la Lotería Nacional del último sorteo del mes de Junio, el agraciado recibirá como regalo un magnífico **RELOJ DE ORO**.

El cupón cuyo número sea igual ó más próximo al del segundo premio de la misma Lotería, obtendrá como regalo un espléndido **RELOJ DE PLATA**.

El cupón cuyo número sea igual ó más cercano al del tercer premio de la Lotería, recibirá un precioso **reloj de acero**.

Por último, los 18 cupones cuyos números sean iguales ó más próximos á los 18 que la Lotería premia con 1.500 pesetas, podrán elegir dos tomos cada uno de ellos, escogiéndolos de la lista de la Biblioteca de grandes novelas que publica la reputada casa editorial Sopena, de Barcelona. He aquí dicha lista:

Eugenio Sué: Los misterios de París (dos tomos).—El judío errante (un tomo).—Los hijos del pueblo (dos tomos).—Los siete pecados capitales (dos tomos).—Martin el expósito (un tomo).—Juan Cavalier (un tomo).—Matilde (un tomo).—Paula Monti y El marqués de Letorriere (un tomo).

Alejandro Dumas: Los mohicanos de París (dos tomos).—Los tres mosqueteros (un tomo).—Veinte años después (un tomo).—El vizconde de Bragelonne (dos tomos).—Memorias de un médico (dos tomos).—El collar de la reina (un tomo).—La condesa de Charny (dos tomos).—Angel Pitou (un tomo).—La reina Margarita (un tomo).—La dama de Monsoreau (dos tomos).—Los cuarenta y cinco (un tomo).—El paje del duque de Saboya (un tomo).



Primer premio

UN RELOJ DE ORO

Segundo premio

UN RELOJ DE PLATA

Tercer premio

UN RELOJ DE ACERO

18 PREMIOS MAS constituidos por treinta y seis tomos que podrán elegirse en la lista de la "Biblioteca de grandes novelas" que publica la reputada **CASA EDITORIAL SOPENA** de Barcelona



Paul Feval: El hijo del diablo (un tomo).—Los amores de París (un tomo).—Las hijas de la Luna (un tomo).—El jorobado (un tomo).

Ponson du Terrail: Hazañas de Rocambole (dos tomos).—Resurrección de Rocambole (dos tomos).—Ultima palabra de Rocambole (dos tomos).—Las miserias de Londres (un tomo).—La soga del ahorcado (un tomo).

Xavier de Montepin: Los misterios de la India (un tomo).—El bigamo (un tomo).—El coche número 13.

Victor Hugo: Los miserables (dos tomos).—El hombre que ríe (un tomo).—Napoleón el Pequeño (un tomo).—Han de Islandia (un tomo).—Nuestra Señora de París (un tomo).—El año terrible.—Dios.—Ruy Blas (un tomo).—Los trabajadores del mar.—Claudio Gueux (un tomo).—El noventa y tres (un tomo).

El Pensador mexicano: El Periquillo Sarmiento (un tomo).

Marc Mario: El huérfano del regimiento (un tomo).—Traición de amor (un tomo).—Las dos rivales (continuación de Traición de amor) (un tomo).—El triunfo de un detective.

Henri Germain: El hijo abandonado (un tomo).—Un obrero aristócrata (un tomo).—Los saltimbanquis (un tomo).—El secreto de Matilde (un tomo).—La venganza del morabito (un tomo).

Pierre Decourcelle: Las dos golfas (un tomo).

Pierre Dax: La envenenadora (un tomo).

Maxime Villemer: Amor del diablo (dos tomos).

Gustave Guittou: Los apaches de París (un tomo).—La escuela del crimen (continuación de Los apaches de París) (un tomo).

Richard Marsh: El crimen y el criminal (un tomo).

El capitán Franch H. Shaw: Los conquistadores del Polo (un tomo).

E. Phillips Oppenheim: Falsa evidencia.

Jorge Isaacs: Maria.

L. Lynch: Detectives rivales.

Si la casualidad hiciera que dos ó más concursantes acertaran el número de cualquiera de los premios señalados, se sorteará entre ellos.

En el número del viernes 7 de Julio próximo se publicarán los nombres de los agraciados.

JUNIO DE 1911.—Cupón del sorteo-regalo de LAS OCURRENCIAS

NUMERO

Nombre del lector.....

Reside en.....

Provincia de.....

Calle.....

Número.....

—¡Siempre la misma! ¡Es preciso que esto acabe de una vez!—dijo entre dientes, clavando en ella una mirada torva.

Entretanto continuaba la gitana hablándole en su lengua. Iba animándose por grados; inyectábanse en sangre sus ojos y aparecía terrible; contraíanse sus facciones; hería el suelo con el pie. Parecióme que ella le instaba vivamente á hacer algo por lo cual mostraba él alguna vacilación. Lo que era, de sobras creía comprenderlo al verla pasar y repasar rápidamente su manecita por encima de su cuello. Tentado estaba de creer que se trataba de un pescuezo que cortar y abrigaba vivas sospechas de que ese pescuezo fuese el mío.

A todo este torrente de elocuencia sólo respondió don José con dos ó tres palabras, pronunciadas en tono breve. Lanzóle entonces la gitana una mirada de profundo desprecio, y en seguida, sentándose, con las piernas cruzadas, en un rincón del cuarto, cogió una naranja, la mondó y se puso á comerla.

Don José me tomó el brazo, abrió la puerta y me condujo á la calle. Dimos cerca de doscientos pasos en el mayor silencio, luego extendió la mano y dijo:

—Siga usted todo recto y encontrará usted el puente.

Volvíme al punto la espalda y se alejó. Torné á mi posada algo corrido y de bastante mal humor. Lo peor fué que, al desnudarme, eché de menos el reloj.

Diversas consideraciones me impidieron ir á reclamarlo al día siguiente ó á solicitar del señor corregidor tuviese á bien hacer que se buscara. Terminé mi trabajo sobre el manuscrito de los dominicos y partí para Sevilla.

Después de muchos meses de excursiones errantes por Andalucía, quise volverme á Madrid y me fué preciso pasar por Córdoba. No tenía intención de permanecer allí por largo tiempo, puesto que les había cobrado antipatía á esa bella ciudad y á las bañistas del Guadalquivir. Sin embargo, algunos amigos que necesitaba volver á ver, y algunos encargos que había de desempeñar, debían detenerme, cuando menos tres ó cuatro días, en la antigua capital de los príncipes musulmanes.

Así que hube reaparecido en el convento de los dominicos, acojióme con los brazos abiertos uno de los padres que me había demostrado siempre un vivo interés en mis investigaciones sobre el emplazamiento de Munda, y exclamó:



Mezclamos nuestros humos y hablamos largo tiempo la bella bañista (y yo) (Véase el folletín anterior.)